

# Las mujeres en el campo de la competencia



JOSÉ MIGUEL  
DE LA CALLE  
SOCIO EN  
GARRIGUES

Entre las muchas cosas para destacar del Congreso de la Asociación Colombiana de Derecho de la Competencia (Acde), que se acaba de realizarse con todo éxito en la ciudad de Cali, se resalta particularmente la creciente participación de las mujeres en varios de los paneles de discusión que se dieron.

A pesar de que parece obvio que así ocurra, la realidad es que muchas veces se necesitan acciones puntuales afirmativas para asegurar que el trabajo profesional de las mujeres se haga más visible y pueda influir en la sociedad en igualdad de condiciones.

Además, me parece que la mayor visibilidad del trabajo profesional que vienen haciendo las mujeres en el sector del derecho de la competencia se debe, entre otras cosas, al valioso esfuerzo que día a día realiza el Comité de Mujeres de la Acde.

Aunque el sector de la libre competencia es un sector relativamente pequeño, dado su nivel de especialidad, se ve una alta cantidad de mujeres profesionales que han

optado por desempeñarse en este sector en las áreas del derecho o la economía, ya sea desde una perspectiva académica o desde el lado puramente profesional. Conocemos el trabajo de muchas de las profesionales en este campo y, sin duda, bien podría destacar el desempeño de muchas de ellas, pero prefiero abstenerme de mencionar nombres propios, para evitar el riesgo de omitir alguno.

## EL SECTOR DE LA LIBRE COMPETENCIA ES UN SECTOR RELATIVAMENTE PEQUEÑO, DADO SU NIVEL DE ESPECIALIDAD. SE VE UNA ALTA CANTIDAD DE MUJERES

Lo que sí es posible es mencionar que el comité de mujeres tiene ya más de 20 integrantes y que llevan una activa agenda en pro de la mayor visibilidad y el mejor

aprovechamiento del trabajo que las profesionales del área vienen haciendo en la academia, en las firmas de abogados o a través de otras organizaciones de consultoría profesional.

Hay que tener en cuenta que en esta materia nuestro país sigue la tendencia que se viene dando marcadamente en otras latitudes, donde las mujeres alcanzan las más altas posiciones en su ámbito profesional y su trabajo es cada vez más notorio y reconocido.

El mejor ejemplo se da precisamente en la Comisión Europea, no sólo por el reciente nombramiento de su presidenta Ursula von der Leyen, sino además por la nominación del nuevo pleno de la comisión para el periodo que comienza, el cual quedaría integrado por un total de 13 mujeres y 14 hombres. El incremento del número de mujeres tiene un valor significativo en la búsqueda de mayor inclusión y reconocimiento, tarea que viene asumiendo la Unión Europea desde hace muchos años.

El mensaje de paridad en la Comisión Europea tiene alta significancia para nuestro sector, pues, como es sabido, la comisión (a través de la Dirección General de Competencia), en conjunto con las autoridades nacionales de los países miembros, tiene la función de aplicar la normativa de competencia, de conformidad con los Artículos 101 a 109 del Tratado de Funcionamiento de la UE (Tfue).

Al final, estamos conscientes que la agenda en la dura tarea de luchar contra sutil invisibilidad del trabajo de la mujer o contra su expresa discriminación en el ámbito profesional, no se puede limitar a buscar la paridad formal en cuerpos colegiados, pero, no se puede desconocer que ello constituye uno de los eslabones importantes.

Por ello, aunque mucho se ha avanzado desde que se graduó Gabriela Peláez, la primera mujer en obtener un título profesional en el país en los años 30, hay que seguir trabajando para lograr la igualdad efectiva y real entre el hombre y la mujer.

## ESTA SEMANA EN ASUNTOS LEGALES

BOGOTÁ: ABANDONADA

GABRIEL MESA C  
SOCIO FUNDADOR - DIRECTOR ESTUDIO  
GABRIEL MESA



# ¿Más conductas por la llamada economía digital?



JESÚS  
ALFONSO  
SOTO  
INVESTIGADOR U.  
EXTERNADO

¿Resulta necesario acometer una modificación de las conductas relevantes para la libre competencia de la Ley 1340/2009 en virtud de los retos que plantean las economías colaborativas en entornos digitales? Algunos pensamos que no. Al margen de la necesidad de incluir las llamadas ayudas de Estado o públicas (que se resiste a pesar de la insistencia), el sistema parece ser apropiado para enfrentarse también, a los mencionados desafíos digitales.

La aparición de estos nuevos modelos de negocio no debe conllevar, per sé, modificar el catálogo de conductas relevantes para la protección de la libre competencia. ¿Pero entonces qué ayudaría a enfrentarse a aquel fenómeno? Tal vez una aproximación distinta a la investigación que emprende la SIC, que además de valorar las peculiaridades de los negocios digitales, se enfoque principalmente en evaluar los efectos de la conducta presuntamente anticompetitiva de una "empresa

digital" (usualmente vinculada con el control casi absoluto sobre los datos personales).

## LOS DATOS DE LOS USUARIOS Y CONSUMIDORES SON LA VERDADERA FUENTE DE PODER Y DE RIQUEZA DE LOS OPERADORES DIGITALES CON DOMINANCIA

Los datos de los usuarios y consumidores son la verdadera fuente de poder y de riqueza de los operadores digitales con dominancia. La valoración de dicha "posesión" por parte de la plataforma, debe ser esencial en el estudio de la SIC. Aproximarse al "asunto digital" con dicha convicción, configura en sí mismo un cambio a acometer para favorecer la defensa de la competencia en los mercados involucrados. Aunque no es suficiente,

También es necesario prevenir la concentración de poder suscitada gracias a los datos. Y aquello efectivamente puede lograrse a través de una modificación normativa, pero no en materia de competencia, sino de protección de datos personales -principalmente, la Ley 1581 de 2012-.

¿Qué cambios concretos podrían hacerse en dicho régimen? Claramente no aquellos que incentiven a los operadores a hacerse de forma feroz con los datos de los usuarios, sino, como ha sucedido en la UE, que empoderen al usuario/consumidor a migrar sus datos sin que se mantengan en la plataforma/red social originaria; para que se le informe qué información de su propiedad se ha transferido y las condiciones; y para que, entre otras, siempre se le solicite consentimiento expreso a la transferencia de sus datos. ¿Desincentiva la inversión que se impongan restricciones como aquellas a los operadores digitales? No debería. La información no es de su propiedad y la tendrán que gestionar

con tiento, ética e innovación, pues incluso un mayor control les puede permitir competir en el otorgamiento de incentivos económicos a los usuarios que accedan a dicha transferencia de sus datos.

La protección de la libre competencia es mucho más que conductas relevantes. Es investigación, remedios, sanción, evaluación jurídico-económica de las conductas y de los mercados, etc. Dichos criterios e instrumentos -no solo las conductas- proveen al sistema de medios para sobrevivir a los mercados tradicionales y a los disruptivos que nos han avasallado en los últimos años. Incluso permiten obligar a los operadores con dominancia a adoptar responsabilidades en pro del interés público.

Será claramente difícil que algo como aquello se acepte, pues significaría trasladar a un segundo plano la prioridad -aparentemente-sancionatoria. ¿Será posible entonces? Esperemos que sí y reitero, ojalá que no con el cambio de las conductas relevantes.